

El italiano Feducci presenta en breve el nuevo diseño de la plaza de la Constitución

Esta reforma será «símbolo» del plan de la Parte Vieja

SAN SEBASTIAN. DV

El arquitecto italiano Feducci presentará en breve plazo su nuevo diseño de la plaza de la Constitución, que será el «buque insignia» de la rehabilitación de la Parte Vieja, según Imanol Illarramendi, delegado de Grandes Equipamientos y responsable del plan. El Ayuntamiento encargó a este prestigioso especialista un diseño nuevo para el pavimento, fachadas e «imagen de conjunto» de la plaza. Tras varias semanas de trabajo, Feducci tiene ya prácticamente ultimado el proyecto, que será analizado próximamente por los responsables del Plan de Rehabilitación. Illarramendi resaltó ayer la importancia de este proyecto «para dar la nueva imagen al barrio».

El delegado de Grandes Equipamientos aseguró ayer que el Plan de Rehabilitación será presentado al próximo pleno municipal, que podría designar también los consejeros municipales que formarán parte de la nueva sociedad creada para llevar adelante el plan.

La calle 31 de Agosto

La sede futura de la sociedad será el edificio de la biblioteca municipal, en la Parte Vieja. Mientras se prepara esta sede, la sociedad podría ubicarse en unos locales provisionales del Boulevard o la propia Parte Vieja.

Mientras tanto, el Ayuntamiento ha consultado al Gobierno Vasco la posibilidad de prolongar la calle 31 de Agosto con la construcción de un nuevo edificio al final de la calle, frente a la iglesia de San Vicente, que «cerraría» también la plaza de Zuloaga. Según Illarramendi «es una propuesta abierta, y habrá que esperar la opinión del ejecutivo autónomo y de los propios vecinos para decidir si se realiza la obra».

Illarramendi señaló, asimismo, que en los próximos meses se acometerán las obras de saneamiento del barrio, que supondrán «levantar» las calles de la Parte Vieja como está ocurriendo ahora con el resto de la ciudad.

El Ayuntamiento convocará este mismo año el concurso de proyectos para el solar K

El gobierno municipal quiere «impulsar» la construcción de un palacio de congresos con otra serie de servicios

SAN SEBASTIAN. DV
MITXEL EZQUIAGA

El Ayuntamiento quiere convocar este mismo año el concurso de proyectos para la construcción en el solar del Kursaal de un complejo arquitectónico que incluya un palacio de congresos y otra serie de servicios que podrían destinarse a sede cultural y locales comerciales. El gobierno municipal pretende dar un «fuerte impulso» en las próximas semanas a la aceleración del proyecto, que sería financiado de forma conjunta con la Diputación y el Gobierno Vasco. La Comunidad Europea y la iniciativa privada podrían colaborar en la financiación, que ascenderá, como mínimo, a 4.000 millones de pesetas.

La comisión técnica que fue designada en su día para estudiar las diferentes alternativas del solar tiene prácticamente ultimado su trabajo, según manifestó ayer Imanol Illarramendi, delegado de Grandes Equipamientos. Los miembros de la comisión —en la que toman parte representantes municipales, de la Cámara de Comercio, del Colegio de Arquitectos y del Convention Bureau, entre otras instituciones— han diseñado un dossier que será entregado en los próximos días a la «comisión política» encargada de la decisión final.

Seis alternativas

Las seis alternativas realizadas por la primera comisión técnica tienen en común los usos de Palacio de Congresos y parking subterráneo. Las variables se centran en el resto de los usos, que en algunos casos pueden ser complementarios, y que incluyen, entre otros servicios, oficinas, locales comerciales, instalaciones culturales o sede del Conservatorio de Música. El Palacio de Congresos-auditorium tendría un aforo aproximado de 2.500 plazas.

Según explicó Illarramendi, los miembros de la comisión técnica han viajado a Estrasburgo, París y Munich para conocer las instalaciones existentes en esas ciudades. «Las alternativas contenidas en el estudio están respaldadas en todos los casos por datos técnicos muy ajustados. Se ha hecho un gran



El solar del Kursaal lleva más de quince años a la espera de una solución. (Foto Postigo)

- El coste de la operación supera los 4.000 millones, y en la financiación podrían colaborar la CE y la iniciativa privada
- La comisión que estudia el proyecto ha visitado instalaciones en todo Europa
- La decisión política final se tomará en las próximas semanas

trabajo técnico, de modo que la decisión política final puede tomarse con la seguridad de que se hace sobre bases fiables», añadió el delegado de Grandes Equipamientos.

La comisión política dispondrá en los próximos días del estudio. El presidente de esta comisión es el concejal Xabier Agirre, mientras que el propio Illarramendi ocupa la vicepresidencia. En la misma están representados todos los grupos políticos municipales. Según Imanol Illarramendi «una vez que se decida el uso del edificio podrán redactarse las bases del concurso de proyectos de la obra. El concurso tendría lugar este mismo año y nos gustaría que

antes de diciembre pudiera estar resuelto el fallo, de modo que dispusiéramos ya de proyecto definitivo».

La financiación

El coste de las obras se cifra en un mínimo de 4.000 millones de pesetas. Para la financiación se cuenta, además del propio Ayuntamiento, con la Diputación y el Gobierno Vasco. Asimismo, el gobierno municipal presentará el proyecto a la CE con intención de que la Comunidad Europea contribuya a sufragar el presupuesto. «Hace unas semanas estuve hablando en Estrasburgo de este tema —explicó Illarramendi—

y existe una línea económica de la CE dedicada a financiar este tipo de proyectos siempre y cuando supongan una dinamización de la vida económica de las ciudades. Creemos que es el caso de San Sebastián y confiamos en obtener una ayuda».

Una nueva línea de financiación se abre para el proyecto. Se trata de un financiador privado sobre el que se guarda, por el momento, la máxima discreción. Al parecer, esta empresa promotora se puso en contacto directamente con el alcalde proponiendo una importante financiación del proyecto.

A vueltas con el Carnaval

GREGORIO ORDÓÑEZ
Concejal delegado de Turismo

COMPRENDO perfectamente que el ciudadano de a pie asista aburrido a réplicas y contra réplicas que tanto abundan en nuestra ciudad, el tema del Carnaval-89, una vez superado su disfrute, yo consideraba que era algo olvidado en su faceta polémica, quedaba tal vez el análisis frío para evitar errores pasados y potenciar los aciertos, sin embargo y con triste sorpresa por mi parte me encuentro con que dos miembros de la Coordinadora del Carnaval, con los que tendré el gusto de estar el próximo lunes, me dedican una «amable» carta privada pero a través de «EL DIARIO VASCO». Para evitar que algún lector bien intencionado pueda quedar confundido ante algunas afirmaciones que en dicho artículo se realizan, y pidiendo disculpas por reiterarme en este digamos «desagradable» desaguado, me siento en la obligación de realizar las siguientes aclaraciones públicas ante las también públicas afirmaciones:

1. Se me acusa de utilizar los medios informativos para descalificar al Carnaval. Primero hay que repetir por enésima vez que no existe ninguna descalificación hacia el Carnaval, todo lo contrario, la prueba más evidente es que bajo mi responsabilidad, y con el acuerdo de la Junta Rectora del CAT,

hemos destinado dieciséis millones, de los diecisiete gastados, de fondos del CAT para el Carnaval-89. Si eso no es la prueba más evidente de un apoyo decidido que alguien me explique qué es. Otra cosa distinta es que personalmente yo mantenga una colaboración distinta sobre el pasado Carnaval y sobre su coste, me explico, la Coordinadora en su balance no encontró ningún factor negativo —a sus declaraciones me remito— a mi no me preocupa el descenso evidente en la participación activa de los donostiarras en el Carnaval; a mi me preocupa que la Cabalgata de Carnaval en su nueva modalidad, sin un recorrido fijo, no haya tenido el esplendor de otros años; a mi me preocupa en definitiva cómo se gastan esos dieciséis millones que suponen casi el 10% del presupuesto anual del CAT, para eso me han elegido por votación democrática, para que trabaje por la ciudad y si me equivoco —cosa que me ocurre a veces— los donostiarras me lo harán saber en las urnas. ¿Quién utilizó los medios de comunicación? Recuerdo que la última aparición en medios de comunicación, al margen del artículo que ahora contesto, fue precisamente de la Coordinadora del Carnaval en su «curioso» balance publicándose sus declaraciones el pasado 25 de febrero.

2. El famoso balance de la Coordinadora del Carnaval bien hubiera merecido una contundente réplica por mi parte, no lo hice por el bien de la fiesta, ahora quiero reprobador afirmaciones que allí se hicieron: primero, «no se ha instalado la carpa (verbena) en el muelle por motivo exclusivamente político de Ordóñez». Falso no se instaló por acuerdo mayoritario de la Junta Rectora del CAT (están todos los partidos políticos), por respeto hacia los vecinos de la Parte Vieja y por coherencia con la actitud mantenida en la pasada Semana Grande (recinto infantil en lugar de verbena nocturna). Segundo, se afirma que existe un superávit de 665.000 pesetas, como ocurre en estas organizaciones siempre quedan gastos por contabilizar que al final hacen desaparecer el teórico «superávit» (más propio que superávit hubiera sido hablar de subvención no gastada).

3. El 14 de marzo aparece una información en EL DIARIO VASCO, dicha información no es más que el fiel reflejo, transcripción del balance presupuestario realizado por la propia Coordinadora del Carnaval una vez sometido a la Junta Rectora del CAT y por tanto absolutamente público. Esta transparencia que parece sorprender a algún miembro de la Coordinadora del Carnaval, ha

existido, existe y existirá siempre en el CAT, por eso su recriminación sobre la necesidad de transparencia en otras gestiones del CAT está fuera de lugar, ya es así, todo gasto superior a 300.000 pesetas debe aprobarse por la Junta Rectora del CAT y posteriormente es absolutamente público como ocurre con las cuentas del Ayuntamiento, además los representantes de los ciudadanos, los concejales, están precisamente también para velar por el control del gasto.

4. No parece serio que los señores Aycart y Astigarraga (miembros dimisionarios de la Coordinadora del Carnaval) dediquen un artículo a cuatro columnas con alusiones directas hacia mi persona y acaben pidiendo que yo «tenga el detalle de esperar a la reunión prometida, antes de salir corriendo a replicar». Hay que predicar con el ejemplo, cuando se me critica públicamente me reservo el idéntico derecho de defenderme públicamente, o en su caso de reconocer igualmente mis errores públicamente (no sería la primera vez).

Mis mejores deseos para el Carnaval de 1990 y mi sincero agradecimiento a todos los que han contribuido a la realización de la edición pasada, con sus errores y con sus aciertos.